

Brian MURDOCH: German Literature and the First World War: The Anti-War Tradition. Collected Essays by Brian Murdoch, Farnham, 2015, 309 pp., ISBN 9781472452894

Axel Weipert

La literatura pacifista alemana durante la república de Weimar – Remarque y los autores desconocidos

El autor Brian Murdoch es catedrático emérito de literatura alemana en la Universidad de Stirling, Gran Bretaña. Es conocido, además de por sus obras dedicadas a la Biblia en la Edad Media, por sus estudios sobre la literatura pacifista alemana en el periodo de entreguerras. Merecen mención sobre todo sus investigaciones y traducciones de Erich Maria Remarque.

Este libro es un resumen de los resultados de sus largos estudios. Contiene 14 textos, casi todos ya publicados y parcialmente revisados. Incluye además una extensa introducción sobre publicaciones actuales que se dedican al tema. La mitad de las contribuciones examinan la obra literaria de Remarque, especialmente su novela principal del año 1929, *Im Westen nichts Neues* [Sin novedad en el frente]. Aparte de eso, contiene textos sobre autores que hoy están casi olvidados, también en Alemania, por ejemplo Ernst Johannsen, Adrienne Thomas, Edlef Köppen, Leonhard Frank, Hans Chlumberg y el no tan olvidado Arnold Zweig. Por eso mismo, el índice es de gran ayuda para trabajar con la publicación más eficazmente.

Murdoch caracteriza con bastante razón la obra de Remarque *Im Westen nichts Neues* como «el modelo de novela de guerra en cuanto tal» (p. 97). Además de ser un jalón literario, fue un gran éxito comercial. En pocos meses se vendían más que dos millones de copias y había traducciones en casi dos docenas de idiomas. Este éxito provocó también varias críticas y reacciones, entre ellas la famosa intervención del NSDAP, y especialmente de Joseph Goebbels. Al otro lado, había imitadores que parodiaban su mercantilización o trataban de corregir su “falsa” exposición de la guerra con el objetivo de salvar la imagen de los heroicos soldados alemanes. El autor tiene en cuenta estas reacciones literarias, que a sus ojos subrayan el impacto profundo de la novela en la sociedad alemana de esta época. A pesar de eso hay que destacar su escaso éxito en lo que respecta a su dimensión pacifista.

Aparte de eso Murdoch analiza la técnica narrativa de Remarque, que es definida como realista y episódica. La continuación con el título *Der Weg zurück* [El camino de vuelta] se presenta también. Y Murdoch muestra que el autor en general caracteriza y critica la primera guerra mundial desde una posición liberal-pacifista, pero evita conclusiones



políticas directas. Así pues, sus protagonistas son incapaces de transformar sus experiencias bélicas en actividad política durante la época de posguerra. La “esencia” (p. 165) de sus novelas es, según Murdoch, la *Bewältigung der Vergangenheit* [superación del pasado, en alemán en el original], entendida dicha superación de forma más personal que política. Hubiera sido interesante incorporar otras dos novelas de Remarque en el análisis, *Der schwarze Obelisk* [El obelisco negro] y *Drei Kameraden* [Tres camaradas], porque también abordan la figura de los veteranos y sus problemas para orientarse y reintegrarse en la sociedad posguerra.

Los otros textos se centran en autores que, en contraste con Remarque, están bastante olvidados. Y eso aunque en parte persiguen enfoques muy innovadores. Por ejemplo, la novela de Ernst Johannsen, *Fronterinnerungen eines Pferdes* [Recuerdos del frente de un caballo], aborda la guerra desde la perspectiva de un caballo militar. La indefensión del soldado raso se pone aún más de manifiesto con ese recurso, analiza Murdoch, porque las bestias son todavía menos capaces de influir la situación bélica.

La manera de presentar los hechos de Edlef Köppens y su *Heeresbericht* [Informe del Ejército] también resulta interesante. El autor une hábilmente la descripción de la guerra desde la perspectiva del protagonista con documentos oficiales, anuncios, artículos, periódicos y otras fuentes. El contraste provocado así desenmascara la presentación oficial y eufemística de la guerra.

Murdoch menciona algunos puntos generales de la “Anti-War Tradition”, es decir, aspectos comunes a todas estas obras de los años comprendidos entre 1920 y 1930 (p. 176). A esto se suma la presentación de la guerra como hecho negativo, como algo que no fue heroico, en contraste con las publicaciones de un Ernst Jünger u otros autores conservadores y nacionalistas. Además, las novelas pacifistas destacan por la falta de un enemigo claro en el sentido de soldados hostiles. El verdadero enemigo es, según ellos, la guerra por sí misma, la máquina militar o probablemente los superiores directos de los soldados rasos. Confrontado con esto está la camaradería entre los combatientes. Pero éste no es un valor mayor, y en muchos casos no soporta la prueba del tiempo. Especialmente en las narraciones del tipo “Heimkehrroman” [novela de repatriados] parece que la camaradería se rompe muy pronto en los años de posguerra y que los camaradas siguen distintos caminos. Se dibuja como responsable de la tragedia bélica ala generación mayor, muchas veces simbolizada por profesores nacionalistas que envían a sus estudiantes inocentes ala lucha.

El autor plantea otra cuestión interesante: ¿Cuán auténticos son los hechos descritos en las novelas? Y, conectado con eso, ¿cuáles son los límites o géneros que abarca la literatura bélica? En un sentido amplio se podrían añadir también diarios, cartas, memorias, poesía y piezas teatrales. En todo caso, se debe atender a la cuestión siempre presente de la veracidad de estas fuentes. Murdoch adopta una posición según la cual entiende que precisamente las representaciones reflejadas en la literatura —entendida en un sentido estricto— quizás sea más adecuada que la de otro tipo de textos, porque estos también están escritos en muchas ocasiones después de los hechos y contienen interpretaciones, aunque sean inconscientes o no deliberados (p. 139). Es importante notar que el auge de las novelas de guerra empezó diez años después de acabado el conflicto. Murdoch señala además que no solo Remarque, sino muchos otros autores eran veteranos. Por eso no es sorprendente que haya muchas

continuidades y paralelismos entre *Im Westen nichts Neues* y fuentes de la guerra propiamente dichas, especialmente diarios y cartas.

En total, el autor aporta una publicación recomendable. Solo resultan un tanto molestas para el lector las abundantes repeticiones –algo que tiene que ver con el carácter del libro en tanto que recopilación de textos ya publicados en otros contextos. En este sentido, hubiera sido más adecuado recortarlo en algunos puntos. Además, sería interesante comparar estos autores casi exclusivamente alemanes –la excepción es la escritora inglesa Evadne Price– con los de otros países beligerantes.